El argumento teleológico, la evolución biológica y el ateísmo científico; Más allá del diseño ciego desde la racionalidad chiita

Una perspectiva racional y chií sobre la teleología en la naturaleza, la causalidad longitudinal divina y los límites del reduccionismo biológico

Equipo Editorial de Islamoriente

Resumen

En el debate contemporáneo entre la ciencia empírica y la creencia en Dios, uno de los frentes más disputados es la explicación del origen de la vida y la diversidad de las especies. El ateísmo científico, apoyándose en la biología evolutiva neodarwinista y el mecanismo de la selección natural, sostiene que el orden complejo de los seres vivos es una mera ilusión visual producto del azar y de la necesidad ciega, despojando al argumento teleológico de su validez. Este artículo examina esta falsa dicotomía desde la racionalidad filosófica y teológica del islam chií. Al distinguir rigurosamente entre el *mecanismo biológico de la evolución* (como proceso natural dentro de las causas secundarias) y el *evolucionismo ideológico* (como hipótesis materialista), se demuestra que la evolución no sólo no contradice la sabiduría divina, sino que constituye una manifestación de la efusión ontológica continua, el ordenamiento providencial y el movimiento transustancial de la materia hacia la perfección. Asimismo, aborda la información genética, el dilema del código biológico y la objeción del «diseño subóptimo», ofreciendo un marco inmune al «Dios de los huecos».

Introducción: La falsa dicotomía; el darwinismo dogmático frente a la teleología ontológica

El discurso intelectual en Occidente sobre la relación entre ciencia y religión ha permanecido atrapado durante siglos en una antinomia artificial y estéril. En un extremo, el fundamentalismo religioso (ya sea el creacionismo bíblico literal o el fijismo) insiste en leer los textos sagrados como manuales de biología o cosmología, exigiendo una aparición repentina e instantánea de las especies. En el otro extremo, el cientificismo materialista extrapola los descubrimientos de la ciencia empírica transformando la «evolución biológica» en una cosmovisión filosófica y antirreligiosa que postula un universo autosuficiente y carente de propósito trascendente.

La racionalidad teológica y filosófica chií sostiene que esta oposición es completamente ficticia. El islam fundamentado en el rigor demostrativo (*'aql qat'i*) ni teme a los hallazgos de las ciencias naturales ni capitula ante el dogma del «azar ciego» como explicación última del ser. Aceptar el dinamismo de la naturaleza y el desarrollo de las especies en el tiempo geológico no compromete la doctrina de la creación; por el contrario, delimita con precisión el ámbito de la ciencia (el *cómo* de los fenómenos físicos) y el de la filosofía y la revelación (el *porqué* y el fundamento ontológico de la existencia).

El argumento teleológico en la filosofía islámica: Más allá del relojero mecánico de William Paley

Para el lector occidental familiarizado con la teología cristiana, el «argumento teleológico» (*argumento del diseño*) está indisolublemente ligado a la célebre analogía de **William Paley** en su

Teología natural, donde el hallazgo de un reloj en un brezal evidencia la existencia de un artífice inteligente debido a la complejidad de sus engranajes. El punto vulnerable de la teología de Paley radicaba en concebir a Dios como un «ingeniero intramundano» o un artífice externo que ensambla piezas preexistentes; un modelo que resultó sumamente vulnerable frente a los avances de la biología y el descubrimiento de mecanismos evolutivos autónomos.

En contraste, la teleología (*al-ghā'iyyah*) en la filosofía islámica y en las enseñanzas de los Imames de la Ahl al-Bayt (P) trasciende con creces el modelo del relojero mecánico:

1. **El orden como emanación y providencia continua:** En obras como el *Tawḥīd al-Mufaḍḍal* (atribución clásica al Imam Ya'far al-Sadiq), el orden del mundo vivo no se interpreta como un montaje extrínseco, sino como la manifestación de la guía inmanente (*hidāyah takwīnīyah*) y la adecuación intrínseca entre las facultades de cada organismo y su entorno.
2. **El ajuste fino cósmico (*Fine-Tuning*):** Antes de que surjan los procesos biológicos, las constantes físicas fundamentales del universo (como la constante gravitacional, las fuerzas nucleares y la masa de las partículas) exigen un ajuste matemático de una precisión asombrosa para permitir la formación de estrellas, elementos pesados y moléculas orgánicas complejas. Dicha precisión apunta a una racionalidad ontológica previa a la materia.

La crítica al ateísmo biológico y el mito del «relojero ciego»: El enigma de la información genética

En su influyente obra *El relojero ciego*, Richard Dawkins argumenta que la combinación de mutaciones genéticas aleatorias y la selección natural es capaz de simular un diseño intrincado sin necesidad de intervención consciente, reduciendo la apariencia de finalidad a un producto del azar acumulativo. Desde la perspectiva de la racionalidad chií, esta postura incurre en graves falacias epistemológicas:

1. **Falacia categorial en la causalidad:** La selección natural no es una «fuerza creadora u ontológica», sino un filtro negativo puramente selectivo. Elimina los fenotipos inviables, pero carece de capacidad para generar ex nihilo nuevas estructuras o información genética. Confundir el mecanismo de filtrado con el agente productor constituye un error metodológico elemental.
2. **El enigma de la información biológica y el lenguaje del ADN:** La vida no se reduce a materia inerte, sino que está regida por «información semántica y algorítmica» almacenada en el código del ADN. En la teoría de la información y la probabilidad, la probabilidad de que una secuencia funcional de proteínas surja de manera puramente estocástica en el tiempo disponible del universo es estadísticamente nula. La selección natural presupone la existencia previa de entidades autorreplicantes dotadas de códigos informacionales; por ende, no puede explicar su propio origen.

La respuesta al «diseño subóptimo» y las supuestas imperfecciones naturales (Disteología)

Una de las objeciones predilectas del ateísmo contemporáneo (avanzada por autores como Stephen Jay Gould) consiste en señalar estructuras biológicas presuntamente defectuosas o antieonómicas en los seres vivos —como el recorrido laberíntico del nervio laríngeo recurrente en las jirafas, el

diseño invertido de la retina en los vertebrados o el apéndice humano— bajo la premisa de que un diseñador sabio no habría incurrido en tales ineficiencias.

La filosofía y la teología chií responden a este desafío desde dos niveles fundamentales:

1. **El mundo material como ámbito de resistencia y condiciones de borde:** La materia no es un medio maleable e infinito, sino el reino de la contingencia, la fricción y la limitación física. La evolución orgánica opera mediante compromisos evolutivos (*trade-offs*). Lo que desde una mirada parcial se interpreta como «subóptimo», constituye en el marco integral de la anatomía y la viabilidad sistémica la solución óptima sujeta a las constricciones de la materia en evolución temporal.
2. **Falacia de la ignorancia (*Argumentum ad ignorantiam*):** La historia de la ciencia demuestra que innumerables supuestos «defectos» anatómicos se debían exclusivamente a lagunas en el conocimiento empírico. Órganos considerados vestigiales en el pasado —como el propio apéndice o regiones enteras del ADN no codificante antaño tildadas de *ADN basura*— han revelado funciones inmunológicas y reguladoras cruciales. Desconocer la finalidad de un fenómeno no equivale a demostrar su ausencia de propósito.

Causalidad vertical y horizontal en la filosofía chií: La distinción entre causa eficiente y causas preparatorias

El dilema entre la ciencia evolutiva y la teología se disuelve al examinar adecuadamente la estructura de la causalidad en el universo. En la metafísica islámica, las relaciones causales se bifurcan en dos planos complementarios:

1. **Causas horizontales o preparatorias (*al-ʻilal al-muʻiddah*):** Comprenden todas las fuerzas físicas, bioquímicas, mutaciones genéticas y presiones ecológicas que operan en el plano horizontal de la naturaleza. Estos factores son meros medios instrumentales que disponen la materia para recibir nuevas formas ontológicas.
2. **Causalidad vertical u ontológica (*Causalidad longitudinal*):** Dios es la Causa Eficiente primordial y subsistente que opera en el plano vertical, otorgando existencia y continuidad a toda la cadena de causas naturales. Aceptar que una especie emergió a lo largo de millones de años mediante la evolución no resta un ápice de eficacia a la soberanía creadora divina; la naturaleza, con todas sus leyes, es el teatro y el canal de la providencia continua (*faḍḍ* مستمر).

El movimiento transustancial de Mullā Ṣadrā:

De acuerdo con la teoría cumbre de la *Hikma Mutaʻāliya* (Filosofía Trascendente) desarrollada por Ṣadr al-Dīn Shīrāzī (Mullā Ṣadrā), la substancia de la materia posee un dinamismo intrínseco y un flujo constante (*al-ḥarakat al-jawhariyyah*). La materia no es estática ni pasiva; evoluciona internamente hacia estadios superiores de complejidad, consciencia y espiritualidad. La evolución biológica observada empíricamente no es sino el reflejo fenoménico de este dinamismo ontológico profundo guiado por la voluntad divina.

La teología chií, el movimiento del Diseño Inteligente (ID) y la superación del «Dios de los huecos»

En las últimas décadas, el movimiento del «Diseño Inteligente» (ID) ha intentado demostrar la intervención directa en la biología mediante conceptos como la «complejidad irreducible» (por ejemplo, en el flagelo bacteriano). No obstante, la racionalidad chií mantiene una postura crítica frente a este enfoque:

1. La teología chií rechaza categóricamente la trampa del **«Dios de los huecos» (*God of the gaps*)**. Los apologistas del ID tienden a ubicar a la acción divina precisamente en aquellos vacíos temporales que la ciencia aún no ha logrado explicar, comprometiendo la fe a medida que el conocimiento científico avanza.
2. En la cosmovisión del islam, Dios no es el Dios de la ignorancia humana, sino el Señor de la totalidad de las leyes y los procesos naturales. Si la ciencia logra descifrar con precisión los mecanismos físico-químicos del origen de la vida, tal logro no hace sino revelar la sutileza y el orden del plan divino, jamás su exclusión.

El Sagrado Corán y el devenir de la vida: Hermenéutica racional frente al literalismo

¿Cómo se posiciona el texto coránicocon respecto al devenir de la vida? La metodología exegética de la escuela chií (ejemplificada por ʻAllāma Ṭabāṭabāʼī en *Al-Mīzān* y el Ayatolah Murtahà Muṭahharī) descansa en dos premisas epistemológicas:

1. **El propósito del Corán:** El Libro sagrado es una guía existencial, espiritual y moral, no un tratado de biología o paleontología; pretender hallar ecuaciones científicas en sus versículos desvirtúa su naturaleza orientadora.

2. **La génesis gradual en la creación:** Los versículos aluden a un origen acuoso de la vida (*«Y hicimos del agua todo ser viviente»*, Corán, 21:30) y a la formación del ser humano a partir de fases terrestres transformadoras (*ṭīn*, *ṣalṣāl*, *sulālah*), sugiriendo procesos graduales y temporales en armonía con la naturaleza.

Asimismo, en las fuentes narrativas tradicionales de la Ahl al-Bayt (P) se constata una visión dinámica que trasciende cualquier literalismo estricto. En un célebre relato registrado en el *Kitāb al-Tawḥīd* de al-Shaykh al-Ṣadūq (p. 277), el **Imam Muḥammad al-Baqir (P)** señala:

> *«Quizás creáis que Dios ha creado únicamente este único mundo y que no ha formado a ningún ser humano fuera de vosotros. ¡Juro por Dios que ha creado mil millones de mundos y mil millones de humanidades, y vosotros estáis al final de esos mundos y de esas humanidades!»*

Este testimonio evidencia que la historia biológica y antropológica no se restringe a un marco cronológico estrecho, reconociendo la existencia de ciclos evolutivos y humanidades preadámicas (*humanidades preadámicas*) mucho antes de la modernidad científica.

Conclusión analítica

La pretendida oposición entre la aceptación de la evolución biológica y la fe en un Creador sabio surge de una confusión metodológica entre la ciencia empírica y la metafísica. La biología investiga los mecanismos fenoménicos del cambio y la adaptación, mientras que la filosofía y la teología abordan la fundamentación ontológica del ser, la información genética y el propósito último de la existencia.

La síntesis filosófica y teológica del islam chií, al integrar la causalidad longitudinal, el movimiento transustancial y una hermenéutica exegética rigurosa, demuestra que la evolución no es óbice para la fe, sino la expresión más depurada de una sabiduría cósmica que conduce la materia desde la contingencia hacia la plenitud del ser.

LECTURA COMPLEMENTARIA RECOMENDADA
Si desea profundizar en los cimientos metafísicos de esta cuestión, examinar de cerca la solución al dilema del sufrimiento humano y contrastar las respuestas rigurosas frente a las objeciones del escepticismo contemporáneo, le invitamos a consultar nuestro estudio de referencia:
¿Razón o fe ciega? Dios, el problema del mal y los desafíos del ateísmo moderno desde la racionalidad teológica y filosófica chií (Guía integral en 10 cuestiones clave)

Glosario de términos islámicos y conceptuales

Argumento teleológico: Demostración racional de la existencia de un Creador inteligente basada en el orden y el propósito del universo.

Evolución biológica: Proceso natural de descendencia con modificación mediante el cual las especies se diversifican a partir de ancestros comunes.

Ateísmo científico: Corriente ideológica que instrumentaliza los hallazgos de las ciencias naturales para negar la trascendencia divina.

El relojero ciego: Metáfora de Richard Dawkins para caracterizar la selección natural como un proceso desprovisto de intencionalidad.

Información biológica: Contenido semántico y algorítmico codificado en el genoma necesario para la síntesis y función celular.

Disteología (*Diseño subóptimo*): Objeción basada en supuestas imperfecciones anatómicas orientada a cuestionar la competencia de un diseñador.

Causalidad vertical (longitudinal): Eficacia ontológica directa y permanente de Dios sobre el ser de las criaturas, operando por encima de las causas horizontales.

Causas preparatorias (*al-ʿilal al-muʿiddah*): Factores físicos e instrumentales que disponen la materia para recibir la efusión causal divina.

Movimiento transustancial (*al-ḥarakat al-jawhariyyah*): Doctrina de Mullā Ṣadrā sobre el dinamismo intrínseco de la sustancia material hacia la perfección.

Dios de los huecos (*God of the gaps*): Reducción teológica ilegítima que circunscribe la acción divina exclusivamente a los enigmas científicos aún no resueltos.

Bibliografía y fuentes seleccionadas

Corán. (Traducción crítica y exégesis comparada).

Al-Ṣadūq, al-Shaykh (Muḥammad ibn ʻAlī). *Kitāb al-Tawḥīd*. Qom: Jamāʻat al-Mudarrisīn, 1398 q.

Al-Majlisī, Muḥammad Bāqir. *Biḥār al-Anwār* (Incluye el *Tawḥīd al-Mufaḍḍal*). Beirut: Mūssasat al-Wafā', 1403 q.

Ṭabāṭabā'ī, Muḥammad Ḥusayn. *Al-Mīzān fī Tafsīr al-Qur'ān*. Beirut: Mu'assasat al-Aʻlamī lil-Maṭbūʻāt, 1417 q.

Muṭahharī, Murtadhā. *Obras completas (Vol. 2: Yavand-e Māddīgarāʻī, Insān wa Īmān)*. Teherán: Ṣadrā, 1378 sh.

Ṣadr al-Dīn Shīrāzī (Mullā Ṣadrā). *Al-Ḥikma al-muta'āliya fī al-ʾsfār al-'Aqliyya al-arba'a*. Beirut: Dār Iḥyā' al-Turāth al-'Arabī, 1981.

Barbour, Ian G. *Religion and Science: Historical and Contemporary Issues*. San Francisco: HarperOne, 1997 (Trad. esp.: *Religión y ciencia: historia y método*. Madrid: Cristiandad, 2004).

Dawkins, Richard. *The Blind Watchmaker*. New York: W. W. Norton & Company, 1986.

Dembski, William A. *The Design Inference: Eliminating Chance through Small Probabilities*. Cambridge University Press, 1998.

Meyer, Stephen C. *Signature in the Cell: DNA and the Evidence for Intelligent Design*. New York: HarperOne, 2009.

Nasr, Seyyed Hossein. *Science and Civilization in Islam*. Harvard University Press, 1968 (Trad. esp.: *Ciencia y civilización en el islam*. Madrid: Trotta, 2001).

Plantinga, Alvin. *Where the Conflict Really Lies: Science, Religion, and Naturalism*. Oxford University Press, 2011.

Todos los derechos reservados. Se permite copiar citando la referencia.
www.islamoriente.com, Fundación Cultural Oriente